



A1436 (A1434 A1435)

22/05/2002 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JOSÉ EUGENIO AZPIROZ, DIPUTADO DEL GRUPO POPULAR

Madrid, 22-05-2002

Sr. Azpiroz.- Llevamos varias semanas escuchando que el Gobierno, con el paquete de medidas de reordenación del sistema de desempleo, criminaliza a los desempleados, les llama vagos y defraudadores, y, además, plantea un recorte en las prestaciones por desempleo sin que nadie acabe de explicar muy bien en qué consiste el tal recorte.

Las medidas del Gobierno, señor Presidente, no suponen ningún recorte. Con razón muchos ciudadanos están convencidos de que no existen motivos de orden laboral para llevar a cabo una huelga general de las características que se plantea.

El Gobierno en todo momento ha planteado su voluntad de diálogo, y como respuesta, se le ha dicho que retire el paquete de medidas para poder empezar a hablar. Sin ir más lejos, ayer, en reunión mantenida con el Ministro de Trabajo y los sindicatos Comisiones Obreras y UGT, se le pidió la retirada de las medidas sin entrar a abordar diálogo alguno.

Ése es el diálogo que nos han ofrecido a las palabras del Gobierno y a las palabras de este Partido Popular. Tras no conseguir la retirada, se ha anunciado, como digo, una huelga general.

Pese a ello, señor Presidente, pese a las dificultades, pese a Comunidades Autónomas que dan ruedas de prensa antes de entrar en las reuniones anunciando el contenido de las mismas, y ahí, en el banco de enfrente nos podrán explicar cómo esto es posible, conscientes, sin embargo, de la voluntad de diálogo de este Gobierno y también de la voluntad de introducir mejoras, que las debe de haber y las habrá, sin duda, en el paquete de medidas, y también conscientes, ahora que se piden nuevas medidas de actuación a este Gobierno, de todas las cifras récord de afiliación a la Seguridad Social, señor Presidente, le preguntamos si mantiene su oferta de diálogo con los agentes sociales para activar el fomento del empleo.

Presidente.- Señoría, yo le quiero decir que el actual sistema de desempleo en España no está funcionando todo lo correctamente que debería y que lo que hace el Gobierno es exactamente, aunque alguno no lo entienda, aplicar las conclusiones del Consejo

Europeo de Barcelona y la Estrategia sobre el Empleo aprobada por los quince Estados miembros de la Unión en Luxemburgo.

Ahí se dice, literalmente, que hay que suprimir los obstáculos y la falta de incentivos para encontrar un puesto de trabajo, que las prestaciones por desempleo tienen que hacer que el trabajo resulte rentable y que hay que fomentar la búsqueda de puestos de trabajo. Esto es lo que dice el Consejo Europeo de Barcelona, aunque ya comprendo que es más fácil decir que se está de acuerdo con el Consejo Europeo de Barcelona, que se está de acuerdo con los que están en contra del Consejo Europeo de Barcelona y defender, tal vez por algunos, una cosa y la contraria al mismo tiempo.

Quiero decirle que las políticas activas de empleo en España han pasado desde 1996 al año 2001 de 1.700 millones de euros a 4.500 millones de euros, y que la tasa de cobertura de prestaciones sobre el total de parados ha pasado del 54 al 64 por 100. Lo que queremos nosotros es que, a diferencia de lo que ocurre ahora, quien pierda su empleo pueda cobrar el subsidio desde el primer día, pero esté incentivado para conseguir y para poder aceptar, en su caso, si es idóneo, un puesto de trabajo. No hay la reducción ni de una sola prestación, Señoría.

Cuando se habla del sistema de empleo agrario en Andalucía y en Extremadura, no se dice la verdad cuando se afirma que hay algún recorte, Señoría. Nadie que esté en ese sistema va a dejar de estar en ese sistema; pero a los jóvenes andaluces y extremeños nosotros, al menos, les queremos ofrecer un horizonte de trabajo y no un horizonte de subsidios y, naturalmente, de dependencia respecto de los demás.

Dialogamos, estamos dispuestos al diálogo máximo con todos: con las Comunidades Autónomas, con los sindicatos, con los empresarios y, por supuesto también, con las Corporaciones Locales. El problema surge cuando se hace de eso un problema estrictamente político.

Aquí parece, y ya lo he dicho antes, que hay gente que hace dos años dijo: "habrá que hacer como sea en su momento una huelga a este Gobierno, para que no se marche, al menos, sin una huelga". Pues yo creo que eso para los trabajadores y para el país es muy mala cosa, y creo también que un líder de la oposición, responsable o que quiere serlo, no puede, ni debe, ni justificar ni apoyar una huelga general.